

Frente libertario

Madrid,

24 noviembre
de 1936

Número 17

editado por el comité de defensa confederal = región centro

TODO UN HOMBRE

Buenaventura Durruti

Como los héroes helénicos predilectos de los dioses, Durruti ha muerto en plena juventud y en plena gloria. Ha muerto como siempre deseó morir: avanzando, de cara al enemigo, en la embriaguez triunfal del asalto a las trincheras fascistas. El balazo que atravesó su corchón de atleta nos arrebató un hombre que necesitábamos en los actuales momentos. Pero nos da más aún: nos da un ejemplo, un héroe, un símbolo. Cayó en el corazón mismo

de España, en el punto y la hora en que se decidía la suerte del Mundo, cerca de la Ciudad Universitaria, donde futuras generaciones de obreros tendrán, gracias a nuestro sacrificio de hoy, el pan espiritual de la cultura. Quedó cara al cielo, moribundo ya. Pero aquel cuerpo que apenas alentaba tenía, roto y ensangrentado, más valor que todos los hombres sanos que abandonaron su puesto rehuendo el peligro. Durruti muerto era la síntesis de toda la España viva puesta en pie para defender su libertad. Los otros, vivos, son un residuo de una España muerta, de una política embustera hecha de palabras altaneras y de gestos cobardes.

Nada importa la muerte cuando se sabe morir como murió Durruti: cuando se sabe trazar, a través de toda una vida, la trayectoria magnífica que en el transcurso de los años describió la vida del gran luchador. Toda la existencia de Durruti es una línea recta, es una voluntad lanzada como una flecha sobre el blanco de un ideal; es una pelea que adquiere a veces caracteres de epopeya. Desde León a Madrid, pasando por las luchas heroicas de Barcelona, de París y de América; de las deportaciones, los encarcelamientos, las persecuciones y los procesos; de aquella estancia prolongada en las tierras inhóspitas de Villa Cisneros a los meses de combatir heroico en los campos parduscos de Aragón, no hay en toda la vida de Durruti un desnivel, una claudicación, una debilidad. Por encima de todo, por encima de los bienes materiales, que no deseaba, por encima de los afectos familiares, por encima de la moral burguesa, estuvo siempre el ansia revolucionaria del gran luchador. Peleó sin tregua ni descanso en los treinta y nueve años de su vivir, se dejó girones del corazón en el camino, sufrió injurias, amarguras, injusticias y calumnias; pero siguió adelante sin molestarse nunca en mirar hacia atrás.

Hubo, un político—su nombre importa poco—que desde la cumbre de su soberbia dijo en cierta ocasión que Durruti era un "bandido con carnet". El bandido con carnet salió de Barcelona, vino a Madrid, murió cara al enemigo en la Ciudad Universitaria, peleando por la libertad y la justicia. El autor de la frase abandonó Madrid cuando el peligro arreciaba y buscó refugio en Barcelona al amparo de los amigos, de los compañeros, de los camaradas de aquel a quien pretendiese colocar al margen de las personas decentes. Es un contraste diciente. No lo exhumamos para amargar las horas de quien bastante amargado debe estar ya. Pero sí como muestra de la injusticia que durante toda la vida clavó sus dientes en Durruti. De esa injusticia que le hacía exclamar a él, cuando se levantaba en alguna tribuna, frente a las multitudes trabajadoras de España:

—Ya está aquí Durruti, ¡Ya está aquí la fiera! ¡Ya está aquí el bandido con carnet, atracador, pistolero, asesino, tragaviejas y asustaniños!

Y, a pesar de su gesto duro, a pesar de su aspecto de hombre fuerte y entero, pronto traslucían sus palabras el corazón que vibraba detrás de ellas. Aparecía al descubierto el verdadero Durruti. El Durruti contra el que se estrellaron las calumnias. El Durruti que se emocionaba ante una mujer hambrienta o lloraba con el chiquillo a quien la barbarie dejó huérfano. El Durruti que conocían bien todos los obreros de Cataluña; el Durruti recto, enérgico, inflexible, que peleaba hasta morir frente al enemigo y sabía tener un corazón generoso para los vencidos.

Si algún hombre pudiera sintetizar todo lo que nuestra Organización es y representa, si hubiéramos de buscar un símbolo propio, ese símbolo sería Buenaventura Durruti. La vida de éste sigue trayectoria pareja a la de nuestra C. N. T. También en ésta se cebaron las lenguas de cobardes que huyeron ante el peligro. Y también ésta sabe pelear hasta morir en defensa de sus ideales.

La muerte de Durruti hemos de sentirla todos en el propio corazón. A todos se nos ha muerto algo dentro de nosotros mismos. Pero nosotros, luchadores de hoy, no podemos tributar a nuestro héroe el homenaje burgués y comodón de un minuto de silencio. Nuestro homenaje sólo puede consistir en acción. Y el mejor tributo que rindamos a la memoria del hermano caído en la lucha será aplastar rápida y definitivamente al fascismo y llevar a término la Revolución gigante, luminosa y humana por la que vivió, sufrió y murió Buenaventura Durruti.



Aun con España en ruinas, el pueblo español aplastará al fascismo

Política internacional

La guerra mundial en puertas! Barcos españoles torpedeados por submarinos extranjeros en aguas nacionales. Las cancillerías se mueven

Como hemos venido anunciando, la política internacional que desarrolla el fascismo, está llevando al Mundo hacia una guerra cruenta. Ya estamos en las puertas de la guerra.

Las cancillerías de todos los Estados más importantes de Europa manifiestan una fiebre inusitada. Visitas y consultas de embajadores. Consulados que se despiden. Llamadas urgentes. Violencias, violencias, violencias.

El Comité de "no ingerencia", tocando su gaita, toma acuerdos ridículos que sólo sirven para demorar la guerra. Porque la revolución que el fascismo ha desencadenado en España es el preludio de la guerra mundial. Por encima de la farsa de Londres y de la complicidad en esta farsa de Ham.

Ya salen a flote las salpicaduras de la hipocresía fascista y de la comedia de Londres. Hace unos días, los fascistas españoles apresaron dos buques mercantes rusos. Fue un atropello. Pero el atropello fue consumado y tolerado por el Comité de "no ingerencia". Es para lo único que sirve la política de mal menor empleada por los demócratas de todos los países.

Después del atropello a la U. R. S. S., se acaba de consumar un atentado contra nuestra flota. En Cartagena, dos buques de guerra de la República española han sido torpedeados por dos submarinos. Los fascistas españoles no tienen submarinos. Los submarinos que han bombardeado nuestra flota de guerra han de ser forzosamente extranjeros. Ya no se puede llegar a más. Es una provocación descarada y cínica, que sólo se puede llevar a efecto al amparo de todas las plutocracias. Y plutocracia es el Gobierno inglés y el Gobierno francés, representados por ideologías pseudoavanzadas. Por eso, ni Francia se conmueve ante los atentados que Alemania e Italia cometen con España. Como tampoco se conmueve Inglaterra.

No podemos esperar nada de esos países como Estados organizados. Sólo se puede y se debe contar con la ayuda decidida del proletariado organizado. Por eso nos remitimos a las Organizaciones obreras de dichos países. Que no se espere más tiempo. Las Internacionales obreras deben obrar con energía y con rapidez. En Francia e Inglaterra, el proletariado está organizado en organismos marxistas. Sirvan estas líneas para recomendar a nuestros compañeros los marxistas españoles para que intervengan cerca de la C. G. T. francesa y de las Trade Unions, que son las Organizaciones que podrían producir una convulsión en los Estados que soportan para amparar al fascismo internacional. ¡Levántese el espíritu solidario del proletariado del Mundo entero! De lo contrario, la guerra está ahí. Y esta nueva guerra sería espantosa, la más bárbara que la Humanidad haya sobrelevado.

Pero, es menester que los compañeros marxistas manejen bien y con energía sus elementos para hacer intervenir a las Organizaciones de Francia y de Inglaterra. Decimos esto, porque en 1914 los marxistas no supieron mantener en esta la bandera de la revolución social y se acoplaron a una guerra brutal. Antes que esto, cualquier cosa. El catolicismo universal es preferible.

SI ALEMANIA E ITALIA, ES DECIR, SI HITLER Y MUSSOLINI HAN RECONOCIDO COMO GOBIERNO DE ESPAÑA A LA JUNTA FACCIOSA DE BURGOS, ¿A QUE VAMOS A DECIDIR LOS DOS MAGNIFICOS EDIFICIOS DE LA CASTELLANA Y LA CALLE MAYOR? PORQUE SUPONEMOS QUE NO LLEGARÁ LA DESVERGÜENZA DE TUDESCOS Y ROMANOS A TENER EMBAJADAS EN MADRID Y EN BURGOS.

Cuatro meses de sufrimientos entre los fascistas

Recibimos la siguiente carta de unos compañeros que han podido reintegrarse a nuestras filas:

"Es tan grande la emoción que sentimos en estos primeros momentos que nos encontramos otra vez entre nuestros hermanos, que muy a pesar nuestro, y pese a no querer recordar más el tiempo que hemos sido muertos vivos, pues viviendo nosotros para nuestro ideal, nos hemos visto obligados a enterrarlo y a considerarlo muerto, vamos a intentar demostraros la vida que se ven forzados a vivir los hombres que, por desgracia, se han visto obligados a luchar por su criminal ideal, pues los criminales son los que le sostienen.

Como tantos otros compañeros, nos habíamos en Zaragoza cuando las horas fascistas se lanzaron a la conquista de España, con el fin de poner el yugo de su insignia sobre los trabajadores españoles. Después de doblar el número de soldados en los cuarteles con falangistas para su vigilancia, nos sacaron a todos juntos y revueltos para los frentes de Aragón, y a los sospechosos nos pusieron siete falangistas para la vigilancia de cada uno, con las órdenes que son de suponer.

Un mes hemos estado en Bilibite entre esa chusma monárquica contemplando los más bochornosos asesinatos. Setenta compañeros cayeron en tres días, sobre las seis de la tarde; el primer día fueron veinte, una vez llegados al cementerio del pueblo, cavaron sus fosas ellos mismos, y una descarga terminó con sus vidas, quedando toda la noche y el siguiente día, hasta que otro racimo de hombres, a la misma hora, llegaba al matadero, enterraban a sus compañeros y cavaban sus fosas; siendo después ejecutados; y así sucesivamente, durante varios días. Eso en un pueblo; en Zaragoza, desde que empezó el movimiento hasta hoy, se calcula que han asesinado camaradas con un promedio de cuarenta diarios.

Cuando la desconfianza contra los catalanes se hizo más patente, por la fuga de muchos de ellos a nuestras filas (de una vez 52), nos llevaron a todos a Burgos, donde, en vista de que no nos movían de allí, solicitamos ir al frente de Somosierra como voluntarios, ganándonos así la confianza, pudiendo, por fin, juntarnos con nuestros hermanos.

Un detalle que demuestra la escasez de ropa con que cuentan en sus filas, es

el siguiente. De tarde en tarde llegan una camisa, algún par de calcetines, y si es día extraordinario, algunas cajetillas de 0,30 para cada diez, que se lo sortean. Así que, el desgraciado que no tiene suerte, no se viste ni fuma. Para los cuatro, desde el día 23 de julio hasta el 17 de noviembre, que recobramos la libertad, nos ha tocado, por nuestra suerte, una camisa, unos guantes y tres pares de calcetines. Y como nosotros, todos los hijos del pueblo, al contrario de falangistas y requetés, que, junto con los jefes, se reparten lo que se recibe como donativos para los frentes, permitiendo que los soldados vayan casi sin ropa, a excepción de un par de mantas, que es lo único que se han dignado dar.

Tabaco, mientras los oficiales tienen paquetes de peseta y seis reales, a los militares de clase trabajadora nos daban cajetillas de 0,30 cada tres días.

Como detalle de importancia, debemos consignar que todos los hombres de sus frentes disponen de careta contra gases; la excusa que nos daban era de que por los frentes proletarios se luchaba con esos elementos, habiendo comprobado ahora todo lo contrario, lo que nos hace sospechar que son tuyas esas intenciones. ¡Viva el frente proletario!

(Siguen las firmas de nuestros cuatro compañeros.)

Consejos a todos los altos mandos del mundo

Damos a continuación algunos artículos de un nuevo método de estrategia militar, puesto en práctica durante la guerra que padecemos:

* En toda acción militar hay que comportarse de modo que el enemigo gane la guerra, porque, ¡qué demonios!..., para eso la hace.

* En los casos que los enemigos estén agotados, se prohibe atacarles, a fin de que los pobrecillos puedan reponerse, recibir municiones y víveres, y atacarnos de nuevo.

* Hay que traer al enemigo, es decir, dejarlo que llegue, lo más cerca posible de los objetivos que se propone... ¡Es trabajo que se le quita!

* Es necesario aguantar todo el mayor daño que nos hagan los enemigos, pero queda terminantemente prohibido hacerles "pupa" en sus guaridas, porque eso no está ni medio bien.

* Operar por sorpresa durante la noche no debe hacerse, porque a lo mejor se asusta el enemigo y le puede hacer daño... Y a eso no hay derecho.

En otro número continuaremos publicando artículos de este nuevo método, que se pudiera llamar con toda propiedad "El manual del perfecto tarambana".

Del 9 largo

¿Será ya hora de que juguemos a ganar la guerra?

¿Será ya hora de que juguemos a dejar limpio de enemigos los alrededores de Madrid?

¿Será ya hora de que tantas estrellas, tantos galones, tanto empaque en los directores de guerra, se puedan emplear, no en contener al enemigo, sino en arrojarlo lejos de nuestra ciudad y lejos de España?

¿Será ya hora de que honradamente se pidan y se acepten iniciativas y responsabilidades en la cuestión de guerra, que ahora es lo principal?

¿Será ya hora de que "todos" los esfuerzos de "todos" se unifican para conseguir rápidamente la victoria?

Es de carácter urgentísimo la creación de una nueva Consejería en la Junta Nacional de Defensa. La Consejería de Energía y Rapidez

Nueva modalidad diplomática

La Junta facciosa de Burgos, reconocida por Alemania e Italia

La situación se ha aclarado. El horizonte está despejado. Ya Italia y Alemania se han quitado el antifaz y han enseñado al Mundo sus trazos.

Fascistas hasta los tuétanos, han reconocido a la Junta facciosa de Burgos. Están en su papel. En su verdadero papel. Son fascistas y ayudan a los fascistas. No regatean medios de ayuda. Unas veces en forma de emboscados y otras, como ahora, en forma descubierta.

El significado del reconocimiento formal de la Junta facciosa de Burgos por estos países fascistas no es precisamente en forma exclusiva de carácter fascista. Lo fundamental en esta gente es ayudar al fascismo español, porque el fracaso del fascismo español sería el cauce por el que seguiría la caída del fascismo alemán e italiano. Se imponen la tarea de sostenerle para evitar el precedente de un triunfo proletario. Están demasiado acostumbrados a ver fracasar al proletariado en sus contiendas contra el capitalismo, y recurren a todos los procedimientos, por arbitrarios e ilegales que sean, para aplastarlos.

Nosotros no fracasaremos. En el reconocimiento de la Junta facciosa por esos países fascistas, no se ha descubierto nada. Ellos se pagan la ilusión de recibir un refuerzo moral. Pero, en el fondo, la desmoralización es más estrepitosa cuando abren los ojos a la realidad.

Mientras tanto, la diplomacia universal, esa diplomacia que tanto bombo se da en Ginebra, Londres, París, Locarno u otra parte, tiene un medio menos de esconder su vergüenza. Porque la diplomacia es ya eso: una vergüenza, que para nada bueno y útil sirve. Así se va destruyendo la leyenda, y luego caerán los mitos. Aquí los mitos son los santones de la política, que tanto interés prestan a las cosas de la diplomacia.

Si el valor de los actos se mide con la unidad de eficacia, y si los hechos respondieran a los autobombos e insidias, hay un señalado sector que ya hubiera ganado la guerra.

¡Es una lástima!

RECORDAMOS...

Comentando la noticia del ataque en aguas de Cartagena de unos submarinos extranjeros, ahora al servicio de los generales traidores y criminales, recordamos y hacemos recordar a quien le incumba esta misión:

Que en Cartagena precisamente fue donde estuvo internado un submarino alemán, a quien los germanófilos de entonces llamaron heroico y que no era más que un pirata.

Que su capitán, deshonrando su uniforme, faltó a la palabra de honor (?) dada a las autoridades y escapó del puerto, asombrando a sus admiradores con esta hazaña.

Que, aunque esto de ciscarse en sus palabras es, por lo visto, una cosa muy natural en los procedimientos alemanes, no volvió a hablarse del asunto.

Que precisamente el médico de aquel submarino estableció luego en Madrid y Barcelona con la representación de una importante firma alemana, y a poco de estallar la sublevación militar, clausuró las dos Delegaciones y desapareció.

Que... es muy fácil que no ande muy lejos de Cartagena, cuya tierra conoce bien.

Y que... precisamente en Cartagena se ha torpedeado a buques españoles por submarinos extranjeros.

Y basta por hoy.

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. M. T.)

Atacar para vencer

Insistimos; insistimos, porque el atacar es una necesidad obligada.

En números anteriores hemos abogado por la ofensiva, apoyándonos en razones de lógica de hecho.

En nuestro último número seguimos manteniendo la tesis de la ofensiva. Y hoy, con bastante sentimiento, volvemos a insistir en la necesidad de atacar si queremos vencer.

Decimos con bastante sentimiento, porque parece ser que hay "estrategas" militares con mando que les resulta más cómodo permanecer a la defensiva.

Y permanecer a la defensiva, estar esperando a que nos ataquen para responder, es entregarnos.

Si el ataque parte de ellos, bien podemos afirmar que las primeras y más numerosas víctimas somos nosotros, y la respuesta que demos al enemigo nunca será tan eficaz como lo hubiera sido el ataque.

Y conste que no nos referimos a Madrid. Nos referimos a todos los sectores, a todos los frentes y a todos los mandos.

Ahora que el fascismo manda sus efectivos sobre Madrid, lo menos que pueden hacer todos los mandos es iniciar el ataque, en la seguridad de que el enemigo será abatido y se rescatarán muchos pueblos.

Terminamos. Los estrategas de la defensiva no nos convencerán, no nos han convencido nunca; hoy, menos. O se rectifica el procedimiento o...



La victoria consiste en el avance desde Madrid. ¿Qué se espera para triunfar?